

Se trata, en definitiva, del libro de referencia sobre el tema de los bronce fenicios para los próximos años en el ámbito mediterráneo, en el cual se han conseguido avances importantes en algunos capítulos.

BIBLIOGRAFÍA

- Arruda, A. (ed.) (2013): *Fenícios e Púnicos, por terra e mar. VI Congresso Internacional de Estudos Fenícios e Púnicos* (Lisboa, 2005). I-II. Centro de Arqueología de la Universidade de Lisboa, Estudos e Memórias, 5. Universidade de Lisboa. Lisboa.
- Bernardini, P. y Botto, M. (2010): "I bronzi 'fenici' della penisola italiana e della Sardegna". *Rivista di Studi Fenici*, 38 (1): 17-117.
- Ferrer Albelda, E. (2012): "El brazo poderoso de Dios. Sobre un nuevo bronce fenicio de procedencia subacuática". En E. Ferrer, M^a.C. Marín Ceballos y A. Pereira (eds.): *La religión del mar. Dioses y ritos de navegación en el Mediterráneo antiguo*. Spal Monografías, 16. Sevilla: 37-66.
- Jiménez Ávila, J. (2000): *La Toréutica Orientalizante en la Península Ibérica, 700-550 a.C.* Tesis Doctoral. Universidad de Extremadura. Cáceres.
- Jiménez Ávila, J. (2002): *La Toréutica Orientalizante en la Península Ibérica*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 16. Real Academia de la Historia. Madrid.
- Markoe, G. (1985): *Phoenician Bronze and Silver Bowls from Cyprus and the Mediterranean*. University of California Press. Berkeley, Los Angeles.
- Matthäus, H. (1980): *Die Bronzegefäße der kretisch-mykenischen Kultur*. Prähistorische Bronzefunde, Abteilung II Band 1. C.H. Beck'sche Verlag. München.
- Matthäus, H. (1985): *Metallgefäße und Gefäßuntersätze der Bronzezeit, der geometrischen und archaischen Periode auf Cypern mit einem Anhang der bronzezeitlichen Schwertfunde auf Cypern*. Prähistorische Bronzefunde, II/8. C.H. Beck'sche Verlag. München.
- Miguel Azcárraga, B. (2006): *Las navajas de afeitar púnicas de Ibiza*. Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza y Formentera, 57. Ibiza.
- Morstadt, B. (2008): *Phönizische Thymiateria. Zeugnisse des Orientalisierungsprozesses im Mittelmeerraum. Originale Funde, bildliche Quellen, originaler Kontext*. Alter Orient und Altes Testament, 354. Münster.
- Radwan, A. (1983): *Die Kupfer- und Bronzegefäße Ägyptens (Von den Anfängen bis zum Beginn der*

Spätzeit). Prähistorische Bronzefunde, II (2). C.H. Beck'sche Verlag. München.

Sciaccia, F. (2005): *Patere baccellate in bronzo. Oriente, Grecia, Italia in età Orientalizante*. Studia Archeologica, 139. L'Erma de Bretschneider. Roma.

Taloni, M. (2011): *Le oinochoai cosiddette 'feniciopriote': dalli prototipi metallici alle imitazioni ceramiche in Italia centrale*. Tesis. Università di Roma 'La Sapienza'. Roma.

Alfredo Mederos Martín

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid.

Correo: alfredo.mederos@uam.es

CAMINO MAYOR, J., PERALTA LABRADOR, E. Y TORRES MARTÍNEZ, J. F. (COORDS.), 2015: LAS GUERRAS ASTUR-CÁNTABRAS, KRK EDICIONES, OVIEDO. 405 PÁGINAS. ISBN: 978-84-8367-514-4.

Del 2 al 4 de octubre de 2014 tuvo lugar en Gijón el *Primer Encuentro Arqueológico de las Guerras Astur-Cántabras* con motivo de la conmemoración del bimilenario de la muerte del emperador Octavio Augusto. Un año después se publica esta obra donde se recogen, bajo la coordinación de Jorge Camino Mayor, Eduardo José Peralta Labrador y Jesús Francisco Torres-Martínez, las intervenciones presentadas. La escasez de fuentes escritas que aludan a este acontecimiento ha supuesto un gran desafío para los historiadores. Las Guerras Cántabras aparecen siempre someramente mencionadas en los textos, a pesar de la gran importancia política que tuvieron sus consecuencias. Pero en los últimos años la arqueología ha aportado una ingente cantidad de datos, fruto de las numerosas investigaciones científicas realizadas sobre campamentos romanos, vías estratégicas y poblados asedia-

dos. Como resultado, se hizo necesario organizar una reunión donde los investigadores pudiesen presentar los resultados de sus trabajos, con el objetivo de intercambiar información e impresiones que facilitasen una mejor comprensión de este acontecimiento histórico.

Este volumen está dividido en diferentes secciones, resultado del estado desigual de la investigación en cada grupo de trabajo. Así, encontramos tres grandes apartados, cada uno de los cuales incluye varios artículos y un mapa donde se localizan los enclaves y vías de relevancia mencionadas en el texto, así como un último capítulo para estudios específicos. El primer gran bloque lleva el título de *Octavio Augusto y los pueblos ástures y cántabros*. El capítulo inicial, escrito por José Luis Ramírez Sádaba, presenta las labores llevadas a cabo por el emperador tras las guerras para reorganizar este territorio, explotando sus recursos económicos y humanos y creando una administración fuerte. Para ello, este investigador realiza un profundo estudio de diversos textos de escritores clásicos y de otros elementos como inscripciones, monedas, marcas legionarias o *termini* augustales. En el segundo artículo, Martín Almagro-Gorbea realiza un recorrido por la etnogénesis de los pueblos Cántabros y Astures, en un intento de mostrar el complejo mosaico etno-cultural con el que se encontró Roma en este territorio, superando los tópicos transmitidos por las fuentes clásicas. Observa que en estos territorios perdurarían las tradiciones socio-ideológicas bélicas de la Edad del Bronce, lo que explicaría su gran experiencia y la eficacia de sus acciones en la guerra contra Roma. El tercer y último artículo de esta sección, de nuevo presentado por José Luis Ramírez Sádaba, revisa las fuentes clásicas a partir de los datos aportados por las investigaciones arqueológicas. Al existir poca información sobre las Guerras Astur-Cántabras en la historiografía de la Roma imperial, poco se sabe sobre su desarrollo y los lugares concretos donde discurrieron. A lo largo del siglo XX, diversos investigadores han configurado mapas a partir de la información presentada en las obras de Dion Casio y Floro, así como de la obtenida en estudios de toponimia (Ramírez Sádaba, 1999). Pero desde que en 1996 se identificó y excavó el primer campamento romano de las guerras Astur-Cántabras, se han realizado diversos trabajos de investigación cuyos resultados, presentados en este volumen, difieren ampliamente con ellos.

La segunda gran sección de esta obra, *Bellum Cantabricum*, está compuesta por diez investigaciones sobre yacimientos concretos que nos permiten entender el desarrollo de la guerra en el frente cántabro. Eduardo José Peralta Labrador, arqueólogo, presenta una visión muy detallada sobre los trabajos realizados

en el *oppidum* cántabro de La Loma (Palencia) y en los campamentos romanos que sometieron este asentamiento a asedio al comienzo de las Guerras Cántabras. Además, este autor expone las investigaciones realizadas en otros dos campamentos romanos al sur de la Cordillera Cantábrica, el campamento de Castillejo (Palencia), base de operaciones para atacar el castro del Bernorio, y el de El Alambre (Burgos). En el segundo artículo, Jesús F. Torres Martínez se ocupa del *oppidum* de Monte Bernorio, sometido a asedio y destruido por las legiones de Augusto también durante la primera fase de las guerras. Se realiza un primer análisis de las evidencias sobre el avance de las tropas hacia el asentamiento, como son el castro de La Ulaña, los anteriormente mencionados campamentos de El Alambre y Castillejo y el *oppidum* de Monte Cildá. Presenta posteriormente los resultados de las intervenciones realizadas en el propio *oppidum* de Monte Bernorio, examinando las evidencias militares tanto romanas como indígenas. Se hace un importante esfuerzo para intentar comprender cómo se desarrolló el ataque, la destrucción y la posterior instalación de un *castellum* a partir de los testimonios arqueológicos, aportando valiosa información sobre las costumbres de las tropas romanas en las guerras de conquista.

Eduardo José Peralta Labrador analiza en el tercer artículo los campamentos romanos en altura, testimonio la penetración de Roma por el interfluvio Pas-Besaya hacia la costa. Algunos de ellos se mantuvieron en uso tras la conquista para controlar el territorio, como fue el caso del campamento de Cildá, la fortaleza de la Espina del Gállego y el campamento del Campo de las Cercas. Estas aportaciones permiten entender las características y el desarrollo de la conquista de montaña que realizaron las legiones romanas en Cantabria. El cuarto artículo analiza en detalle el campamento de El Cincho, localizado en el interfluvio Pas-Besaya. Manuel García Alonso explica los diversos trabajos arqueológicos, tanto de las intervenciones en el campo como los trabajos de laboratorio, realizados durante la campaña de 2001. Pedro Ángel Fernández, Lino Mantecón, Joaquín Callejo y Rafael Bolado presentan a continuación los resultados de los trabajos en las fortificaciones prerromanas y romanas de Ornedo-Santa Marina (Valdeolea, Cantabria), un *oppidum* cántabro que se convertiría en un *castellum* romano tras las guerras.

El sexto artículo de esta sección analiza los tres campamentos romanos de La Poza y el castro de Las Rabas, en Cantabria. Aquí, Juan José Cepeta Ocampo y Jesús Ignacio Jiménez Chaparro hacen balance de los trabajos llevados a cabo en este escenario. Al mismo tiempo, estos autores ponen en duda las fórmulas hasta

ahora utilizadas para calcular cuántos soldados ocuparían cada campamento en relación con su superficie, ya que asumen que la información con la que se cuenta es escasa para estos cálculos. Eduardo J. Peralta aporta otro artículo, en este caso sobre el campamento romano de La Muela, en Burgos. El autor presenta aquí en detalle los resultados de las campañas realizadas en el año 2000, 2001 y 2002. En el octavo artículo este mismo investigador, junto con Ramón Bohigas Roldán e Ignacio Ruiz Vélez, presenta las nuevas evidencias arqueológicas halladas en la fortaleza de Peña Dulla, al norte de Burgos. Siendo un emplazamiento indígena, fue asediada y atacada durante los últimos episodios de las Guerras Cántabras. Se ha determinado que este lugar, que no habría tenido una alta ocupación durante la II Edad del Hierro, serviría como refugio para los cántabros durante el conflicto, debido a su idoneidad natural para resistir al ejército romano

José Ángel Hierro Gárate, Enrique Gutiérrez Cuenca y Rafael Bolado del Castillo analizan los nuevos asentamientos militares de origen romano localizados en Cantabria a través de las colecciones de ortofotografías aéreas. Estos investigadores proponen la realización de prospecciones del territorio cántabro a través de diversas herramientas disponibles en la red, de acceso abierto y gratuito, que abaratan en gran medida el coste de la investigación. Así, han localizado siete nuevos emplazamientos, lo que demuestra la gran eficacia de esta metodología de bajo presupuesto. El último artículo de esta sección recoge las nuevas evidencias sobre los movimientos del ejército romano desde *Segisamo* hacia Monte Bernorio. En él, Alonso Bourgon de Izarra, Ramón Bohigas Roldán, Manuel García Alonso e Ignacio Ruiz Vélez presentan los resultados de las prospecciones realizadas en la línea del frente en las primeras operaciones militares de las Guerras Cántabras, pudiendo reconstruir el itinerario de dos columnas y localizar nuevos asentamientos militares romanos.

La tercera sección de este volumen lleva por título *Bellum Asturicum* y la ocupación del Noroeste, y en ella se recogen siete artículos sobre las Guerras Astur-Cántabras en el frente astur. El primero de ellos revisa la línea de operaciones de la vía Carisa, en la frontera entre Asturias y el norte de León. Jorge Camino Mayor analiza dos campamentos romanos, el de L.lagüezos y el de Curriel.los, y la vía Carisa, todos ellos localizados en la Cordillera Cantábrica. Estos elementos son los testimonios de la guerra de montaña practicada con gran éxito por parte de los ejércitos de Roma. La gran importancia de las vías como elemento de conquista hace que este investigador se plantee la relación entre horas de trabajo y hombre, así como el proceso por el

cual se construían con tanta rapidez. En el segundo artículo de esta sección Esperanza Martín Hernández analiza los recintos campamentales de Valbona y Mouro, descubiertos mediante prospección aérea en las inmediaciones de una segunda vía, La Mesa, estudiados posteriormente mediante prospecciones terrestres. Almudena Orejas, Javier Sánchez-Palencia y otros presentan en el tercer artículo el Proyecto IVGA, encargado del estudio del territorio en el límite entre el convento lucense y el de los astures. Dentro del proyecto, estos investigadores han documentado varios recintos campamentales (A Grandas das Zarras, A Recacha y A Chá de Santa Marta) y varias zonas mineras. Presentan su metodología de trabajo y los resultados parciales de las investigaciones, ya que los trabajos aún están en curso. Su principal objetivo es estudiar el papel del ejército romano en estas zonas mineras, entendiendo la primera estructuración de la zona y el posterior control de la población y la puesta en marcha las explotaciones.

Andrés Menéndez Blanco, Valentín Álvarez Martínez, David González Álvarez y Jesús Ignacio Jiménez Chaparro presentan sus investigaciones en la sierra de Penouta y El Cordal d'Ouroso. En este área montañosa, que separa las cuencas de los ríos Navia y Eo, se ha documentado la existencia de tres *castra aestiva* (Pico el Outeiro, A Pedra Dereta, y el Chao de Carrubeiro), proponiéndose una nueva línea de avance del ejército romano durante la fase de conquista de este territorio. Los mismos autores presentan el *castra aestiva* de Huerga de Frailes, en León, descubierta en 2009. Este asentamiento puede estar relacionado con una vía de comunicación entre la meseta y el norte por la ribera del Órbigo, aunque las profundas alteraciones debido a las actividades agrarias reducen las posibilidades de la investigación. Sánchez-Palencia y Brais Currás Refojs presentan un artículo sobre los campamentos romanos en zonas mineras del cuadrante noroeste de la Península Ibérica, relacionando los establecimientos militares con la explotación del oro en estos territorios. Advierten del peligro de afirmar que la conquista del NE de la Península estuvo provocada por la minería de oro, ya que consideran que ésta sería una consecuencia de una perspectiva política más amplia, cuyo objetivo era asegurar los límites de aquellos pueblos que ponían en riesgo la integridad romana. Posteriormente, estos establecimientos militares cubrirían la función de planificación y ordenación de los recursos, tanto mineros como otros, sin anular su carga miliar y bélica. Por último, José Manuel Costa-García, Rebeca Blanco Rotea, Manuel Gago Mariño y João Fonte dan a conocer nuevos yacimientos militares en el occidente

galaico, descubiertos a través del empleo de fotografía aérea histórica, imágenes de satélite y LiDAR aéreo.

La última gran sección lleva por título *Estudios específicos*, y en ella se presentan trabajos que recogen problemáticas comunes a todos los territorios. François Didierjean presenta un artículo sobre los problemas que la metodología ha encontrado para estudiar las Guerras Astur-Cántabras, al mismo tiempo que expone las nuevas herramientas que han permitido que avance la investigación en los últimos años. Destaca la validez y la efectividad de herramientas gratuitas y de fácil acceso, lo que allana el camino a la investigación. Al mismo tiempo, reflexiona sobre la gran importancia que tiene el conocer el territorio (relieve, climatología, circulación,...) para entender cómo se desarrolló la conquista del norte peninsular. Francisco Ramos Oliver y Francisco Jiménez Moyano presentan un segundo artículo sobre la estrategia y la logística de la conquista de la Cornisa Cantábrica. Se defiende la existencia de un plan estratégico donde la finalidad sería controlar los puertos del Cantábrico para asegurar la ruta atlántica y abastecer a las legiones en la conquista de la Gran Germania y Britania. Su hipótesis se basa tanto en las fuentes escritas, como en los recientes descubrimientos arqueológicos presentados en este libro. Se hace también un acercamiento a la problemática de la logística militar romana y su organización en el contexto de las Guerras Astur-Cántabras, poniendo de manifiesto la vulnerabilidad del ejército de conquista debido a las dificultades del terreno.

Carmelo Fernández Ibáñez presenta un artículo sobre las armas de metal utilizadas en la Guerra Cantábrica por parte del ejército de Augusto, estudiando los elementos aparecidos en los distintos campamentos romanos y en los castros indígenas involucrados en las guerras de conquista de Augusto entre los años 29 y 19 a. C. El estudio de estas piezas nos permite conocer la táctica de guerra por parte de los romanos (asedio, hostigamiento y *ultimátum*), al mismo tiempo que nos facilita conocer las actuaciones de los grupos indígenas. Por último, Eduardo Peralta y Jorge Camino presentan sus reflexiones sobre las Guerras Astur-Cántabras, resultado de años de trabajo sobre la guerra de Roma contra los pueblos del norte peninsular. Estos investigadores reconocen que la revisión de textos grecolatinos no ofrece posibilidades para avanzar en el estudio y localización de los campos de operaciones, debido a las distorsiones y a las síntesis favorecedoras al emperador Augusto. Defienden así la Arqueología y sus herramientas metodológicas como el único camino eficaz para identificar y entender el teatro de operaciones de las Guerras Astur-Cántabras. Desde los comienzos de las investigaciones en 1996 en

el cordal del interfluvio Pas-Besaya (Peralta *et alii*, 2000) y en 2001 en el cordal de La Carisa (Camino *et alii*, 2001), los laboriosos trabajos de prospección y excavación del terreno nos han aportado una abundante bibliografía, que nos permite entender el desarrollo del avance romano por este territorio. Recogiendo los datos y las interpretaciones históricas de todos los artículos presentados, realizan una espléndida síntesis de la conquista del Norte Peninsular por parte de Roma.

Sin dejarnos engañar por la parcialidad y la fragmentación de los resultados obtenidos, nos encontramos ante una gran obra de compilación que nos ayuda a construir unos sólidos cimientos a partir de los cuales completar los huecos geográficos y cronológicos que aún presenta la investigación. Con una buena maquetación, un papel de excepcional calidad y un importante conjunto de fotografías y representaciones gráficas a color, este volumen nos abre las puertas para una nueva lectura de las Guerras Astur-Cántabras, en la cual se superan los tópicos transmitidos por las fuentes clásicas y donde la Arqueología juega un papel fundamental.

BIBLIOGRAFÍA

- Camino, J., Estrada, R. y Viniegra, Y. (2001): "El campamento romano de la Vía Carisa en Asturias Transmontana". *Espacio, Tiempo y Forma, Series I, Prehistoria y Arqueología*, 14: 261-276.
- Peralta, E., Fernández, F. y Ayllón, R. (2000): "Castros prerromanos y campamentos romanos de Iguña, Cieza y Roranzo. Prospecciones de 1996". *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria 1984-1999*, 1, Santander: 289-292.
- Ramírez Sádaba, J. L. (1999): "La toponimia de la guerra. Utilización y utilidad", en E. Peralta (Coord.): *Las Guerras Cántabras*, Santander: 173-199.

Lucía Ruano Posada

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid. Correo: lucia.ruano@uam.es